

EL VIGÍA CATÓLICO

DE CIUADDELA

CON APROBACION DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA

PUNTOS DE SUSCRICION

En la Redacción, calle de S. Onofre n.º 29.
Y en esta Imprenta.
EN PALMA: Tipografía Católica calle de Fortuny n.º 6

CONDICIONES DE LA PUBLICACION.

Esta revista se publica los miércoles y los sábados al precio de 50 cént. de peseta al mes en la isla
En provincias, 1.50 pesetas triestre.

ANUNCIOS Y AVISOS. Los suscritores á 5 céntimos por línea. Los no suscritores á 10 id. Y las repeticiones á la mitad de precio.

SECCION RELIGIOSA.

DOMINGO 3. ✠ V Despues de Pentecostés —La Preciosísima Sangre de Ntro. Sr. Jesucristo.
LUNES 4.—El Beato Gaspar de Bono, confesor.
MARTES 5.—S. Miguel de los Santos, confesor.
MIÉRCOLES 6.—Octava de los Santos apóstoles Pedro y Pablo

CULTOS.

Domingo 3.—La Misa y el Oficio divino son de la Preciosa Sangre de Ntro. Sr. Jesucristo, con rito doble de segunda clase y color encarnado, haciéndose conmemoracion de la Dominica.

En la Catedral hay explicacion del Evangelio por el vicario Rdo. D. Antonio-Cursach.

En San Agustín al anocheecer principia el Novenario á S. Luis Gonzaga

ALGO DEL DIA.

DESÓRDENES ANTI-RELIGIOSOS EN FIGUERAS Y MURCIA.

La situacion de los católicos en España se vá haciendo cada dia más intolerable, merced á la impunidad que logran las lógias, de donde se escapa la bestia masónica de tiempo en tiempo para caer sobre el rebaño de Jesucristo y causarle abominables estragos. ¿Sabé nadie si se

ha descubierto á los fautores de los horribles crímenes de Valencia, en donde, con ocasion de practicarse la santa devocion del Rosario de la Aurora, fué apedreado Jesucristo y atravesado de un balazo un católico que no cometió más delito que el de arrodillarse ante los sicarios para pedirles que no ofendieran á nuestro divino Redentor y á su Santísima Madre? ¿Sabe nadie si aquellos excesos han sido castigados? ¿Sabe nadie si existe siquiera el propósito de dar satisfaccion á la vindicta católica? Pues de estas ignorancias en que vivimos, surgen el desconsuelo y desánimo del pueblo fiel, y el envalentonamiento y arrogancia de las hordas sectarias, que no parece sino que dominan en España como en país conquistado.

De nuevo se han reproducido en Figueras las escenas de perturbacion y escándalo con que los afiliados á la secta execrable, enemiga jurada del catolicismo, manifiestan sus infernales intentos de arrojar á los cristianos á los leones. De nuevo se han producido tumultos y asonadas, en que los francmasones han llevado su osadía hasta el punto de asaltar las casas de los católicos y penetrar en ellas con violencia, teniendo que ser

rechazados á viva fuerza en justa y natural defensa. Y de nuevo ha presenciado la autoridad en aquella católica ciudad estas irrupciones de los modernos vándalos, con los brazos cruzados, ó haciéndose cargo muy tarde de estos vilipendios, que afrentan y deshonran á nuestro infortunado país. ¿A dónde iremos á parar por este camino?

De índole menos belicosa han sido otros escándalos perpetrados en Murcia, aunque no por eso ofrecen prueba menor de los alientos que en todas partes cobra la masonería, viendo que los poderes públicos no ponen cortapisas á sus audacias. Con motivo de la clausura de los cementerios antiguos de aquella capital y apertura del nuevo, que ha construido el municipio, suscitáronse algunas diferencias, de carácter canónico; entre la autoridad diocesana y la local, por negarse ésta á acceder á las justas reclamaciones del Ilmo. Sr. Obispo y Cabildo, en cuya cuestión tomó cartas el gobernador de la provincia haciéndola suya, y poniéndose enfrente de la autoridad eclesiástica, por cierto, con escasísima copia de discreción y prudencia.

Surgido de esta manera un cuasi conflicto, no fué menester más para que la bestia masónica saliera de su covacha y se lanzara por calles y plazas, ahullando y escandalizando á compás de ruidosas músicas que tocaban *La Marsellesa* y *El Himno de Riego*, con cuyos acordes alternaban los gritos de un centenar de furiosos que vociferaban: ¡*Mueran las mitras!* ¡*Abajo los jesuitas!* ¡*Viva el gobernador!*

Los católicos de Murcia, que son muchos y muy fervorosos, como que es una ciudad en que los impíos están en insignificante minoría, presenciaban esta algarada con la mayor consternación, sin darse cuenta de cómo podía tolerarla la autoridad que salía gananciosa en apa-

riencia de aquel ruidoso griterío, pues aunque no fuera más que por el bien parecer y porque no se llegara á admitir la presunción de que tenía parte en ella ó la miraba con gusto, creíase que debía haberla reprimido, cumpliendo las leyes que prohíben los tumultos en que se dan muertes á las personas. Pero nada: las susodichas manifestaciones se repitieron con la más absoluta impunidad, y el piadoso pueblo murciano vió interrumpida su ordinaria calma por gritos de combate que la autoridad civil dejó correr, tal y como si creyera que espectáculo tan salvaje y barroco era propio del mejor de los mundos. Y he aquí cómo el incendio masónico se propaga en España y amenaza abrasarlo todo, soplado por el aire de la libertad libertina, superfetación de la verdadera y moneda falsa del progreso bien entendido.

Así, el insigne Prelado de Murcia, que en los tiempos no remotos de la pasada invasión colérica se desprendió, no sólo de cuanto pertenecía á la mitra, sino hasta de su patrimonio particular, que era enantioso, por socorrer á los pobres enfermos, asistiéndolos personalmente en unión de su clero, como Padre amantísimo y virtuoso Pastor, ha tenido que pasar por la profunda amargura de oír dar muertes á su dignidad, así como á la de su clero y la egregia milicia de Jesús, valerosa vanguardia del catolicismo, precisamente en el mismo luctuoso teatro de la catástrofe colérica, oreado y bañado con su caridad y unción apostólica. Ingratitud negrísima que sólo el demonio ó la masonería, que le representa de tejas abajo, pueden perpetrar, quedando se como si tal cosa.

Cuanto á la insigne Compañía de Loyola, que tiene en Murcia una casa, gloriosísimo plantel de soldados de Jesucristo, excusado parece decir que ha sido atacada por la bestia masónica, no más

que por el odio que ésta le profesa, sabiendo como sabe que es el martillo de sus errores, dispuesto siempre á quebrar la cabeza de sierpe tan infernal. Ajena de todo punto á la cuestion de cementerios, las agresiones que se le han dirigido, no pueden reconocer más causa que aquella animosidad, que utiliza todas las ocasiones y todos los momentos para hacer explosión.

Así se infiere del contenido de un suplemento al periódico *Las Provincias de Levante*, que tenemos á la vista, en que á vuelta de elogios deplorables dedicados al gobernador, y de irreverencias depresivas de la autoridad diocesana, se excita al pueblo murciano á aborrecer á la esclarecida milicia de Cristo, con palabras y conceptos del calibre siguiente:

«El jesuitismo ha llevado á todas partes los más tremendos conflictos; abusa de la bondad, oprime al débil, estruja al fuerte y tiene unos fines que están reñidos con la divina y hermosa doctrina de nuestro Redentor.»

No es menester copiar más para que se vea por dónde han ido en Murcia las corrientes, ni para que se conozca la clase de algarada que el pueblo católico ha presenciado como soñando despierto. Por fortuna, han sido pocos los que han tomado parte en una empresa que, á medida que allí se calman los ánimos y cede la tempestad, va pareciendo detestable, aun á los mismos que pudieron en los primeros momentos presenciársela con fruición solapada. El tiempo acabará de completar sus desengaños, y pondrá en evidencia el verdadero valor de estas maniobras que ejecuta en la impiedad para hacer prevalecer su espíritu satánico.

Por lo que respecta á los católicos, bien pueden meditar en estos sucesos, acerca de lo que han de prometerse de los tiempos difíciles por que atravesamos. Desvalidos de protección y huérfanos de garan-

tias, sólo en la concordia de pensamiento y de acción podremos hallar fuerte escudo para resistir las embestidas de la fiera masónica, que en todas partes amenaza salir de sus cavernas é invadir el terreno de la ciudad divina. Pidamos á Dios que nos socorra en tan recio peligro; pero á la vez pensemos en realizar una defensa inteligente, persuadidos de que Dios ayuda mejor al que se ayuda que no al que se cruza de brazos y deja que se le venga el mundo encima.

VALERIO.

CRÓNICA.

Inglaterra.

LA SANTA SEDE Y LA GRAN BRETAÑA.

El viaje de monseñor Ruffo Scilla á Londres, como delegado de Su Santidad Leon XIII, ha suscitado los recelos de los protestantes, que han hecho oír su opinion contraria al recibimiento en Londres de un Prelado romano con poderes especiales del Padre común de los fieles.

En la sesion celebrada el día 16 del actual por la Cámara de los Comunes, el coronel Sandys interpeló al gobierno inglés sobre este asunto, preguntando si era verdad que el enviado de la Santa Sede iba á ser recibido como representante diplomático del *Obispo de Roma* en su cualidad de *soberano reinante*, y si existia alguna ley que autorizase á la reina y al gobierno inglés para recibir á un enviado extraordinario de la corte del Vaticano.

El gobierno contestó á la interpelacion del coronel Sandys, que habiendo el Cardenal Howard informado al marques de Salisbury sobre la intencion que tenia el Papa de enviar un representante cerca de la reina con motivo

de su jubileo, el gobierno contestó declarando que la reina recibiría con placer al enviado de Leon XIII, y que sería acogido con iguales solemnidades con que son acogidos los demás representantes del Papa en las cortes del continente.

A este propósito recuerdan algunos periódicos extranjeros que no es la primera vez que los Pontífices han mandado embajadores á Inglaterra despues del cisma promovido por Enrique VIII. En 1686, fué enviado por el Papa Inocencio IX el Arzobispo Fernando D'Adda, para confirmar á Jacobo II en el proyecto que este habia concebido de reconciliar sus reinos con la Iglesia. Desgraciadamente esta embajada no obtuvo el éxito deseado.

Otra más feliz en resultados envió en 1814 el Papa Pio VII reducido á cautividad en Fontainebleau. El encargado de llevarla á cabo fué el Cardenal Consalvi, enviado extraordinario cerca de Luis XVIII. Dicho Cardenal trató con este rey y con el emperador de Austria sobre la revolucion de los Estados pontificios á Su Santidad, y acompañó á Lóndres al emperador Alejandro I de Rusia y al rey de Prusia, Padre del actual emperador Guillermo. El Cardenal Consalvi fué muy honrado por la corte de Windsor y por el regente, que fué despues Jorge IV. Con todos ellos trató de los derechos de la Santa Sede, y de todos obtuvo el oportuno apoyo en el Congreso de Viena, que dió por resultado restablecer al Papa en su Principado temporal.

Desde dicha epoca hasta la presente ningun enviado de Su Santidad habia pisado la tierra inglesa.



SECCION LOCAL.

LA DIVINA PROVIDENCIA.

I.

Nada más comun en nuestros dias que oír á todos momentos la negacion blasfema de la atencion solícita y amorosa con que Dios cuida de sus criaturas, y conserva con admirable armonia el órden físico y moral que estableció en el mundo desde su maravillosa creacion: solícitud y cuidado que la Iglesia Católica admirablemente designa con el nombre consolador de «*Divina Providencia.*» La negacion de esta misericordiosa Providencia envuelve la negacion del dogma de la Creacion; porque es contradictorio suponer que el que pudo crear no pudo gobernar lo creado; mientras hay identidad de razones para que el que locamente niegue la verdad de la Providencia Divina, se alze tambien en rebeldia contra la fé de la creacion: de aquí una doble negacion, un doble error, y una doble heregia producida por el triste enlace que en sí tienen aquellas bastardas creencias que la mente no concibe, ni la razon aprueba, ni los hechos justifican—y la Iglesia condena.

Niegan unos la Providencia sirviéndose de flacas é hipócritas razones; nieganla otros añadiendo á su negacion nuevas blasfemias. Dicen los primeros: «Este solícito y esmerado cuidado del Criador hacia la criatura, seria indigno de la Magestad Divina y menoscabaria en cierto modo su sabiduria y omnipotencia. El hombre es un vil gusano, un vaso formado de inmunda arcilla y henchido de pecados y abominaciones, para que la sabiduria creada descienda hasta él, le estreche amorosa entre sus brazos, y le

abra las entrañas sacratísimas de su misericordia; le guie en todos sus pasos, le sirva de antorcha en sus oscuros caminos, y le desvie de la peligrosa senda del error y de la decepción.» Estos descorazonados racionadores bajo tan farisaico manto nos conducen á la negra region del *fatalismo*; y desconocen ó afectan desconocer que el catolicismo todo es amor.

Niegan otros con mas impudencia la Providencia, y sin género alguno de disfraz dicen: «No hay Providencia Divina, y si existe, Dios á medida que es autor del bien lo es también del mal, y por consiguiente de todas las acciones del hombre, buenas y laudables, pecaminosas y punibles. Nuestros ojos han visto mezclados en este mundo al bueno y al malo, á nuestra presencia el justo ha sido oprimido, y el impío ha crecido en sin par ventura —la virtud ha quedado sin recompensa y el vicio sin castigo.»

Hè aquí reasumidos bajo estas dos fases, todos los impíos sistemas que niegan el dogma consolador de la Providencia Divina, sin cuya existencia nuestra fé desmayaria al considerar el olvido y alejamiento de nuestro Criador.

Ni fundan una nueva secta estos blasfemos que solo son copiantes de viejos delirios, que así en los antiguos como en los modernos tiempos deben su existencia á menguadas inteligencias, y á ulcerados corazones. Los Epicúreos sostenían el principio de un Dios sin Providencia, y los Estóicos todo lo atribuían á los efectos de un hado inflexible é insuperable que denominaban *fatalismo*. Los Platónicos enseñaban que el gobierno del mundo habia sido confiado á espíritus inferiores, impotentes para corregir las imperfecciones de la materia, é impedir

los desórdenes de la tierra.

Estos vergonzosos errores del gentilismo fueron el inmundo cauce adonde acudieron á beber sus impuras aguas los hereges de los tres primeros siglos de la Iglesia al tratar de explicar el origen del mal, pretendiendo conciliar los principios del Platonismo y Pitagorismo con los dogmas inefables del cristianismo. Los Simonianos, Basilidianos, Carpocracianos, Valentinianos y demás *asesinos de la verdad*, segun el epíteto enérgico con que Tertuliano designa á los hereges, contaban entre sus mas culminantes errores el de la negacion del dogma de la Providencia; y ved aquí que ni aun el triste mérito de la novedad distingue á nuestros modernos hereticosofistas.

En los artículos sucesivos nos haremos cargo, Dios mediante, de las anteriores objeciones, ó sea del supuesto olvido del Criador hácia la criatura, evidenciando en cuanto podamos si en efecto resulta aquel desvío justificado.

(Continuará).

En el convento de Santa Clara de esta ciudad ha tenido lugar en la mañana de hoy una solemne fiesta, con motivo de haber hecho la profesion religiosa la novicia D.^a Catalina Manresa y Manresa, que lleva en la Religion el nombre de Sor. María del Pilar. El M. I. D. Jaime Serra, canónigo, ha celebrado el santo Sacrificio, siendo el orador sagrado el M. I. Sr. Arcediano, quien ha pronunciado un notable y elocuente sermón, ponderando despues de un brillante exordio las especialísimas gracias que entraña el inestimable beneficio de la vocacion religiosa, y la generosidad de correspondencia que exige el Señor de aquellas almas predilectas á quienes dis-

tingue con tal señalada merced. Tan interesante asunto, ha dado pie al orador para extenderse en oportunas y patéticas consideraciones, consigniendo conmoviendo al auditorio que en número bastante considerable ha presenciado esta tiernísima función.

Mil veces feliz la joven religiosa que despreciando los mentidos bienes de este suelo y dando un eterno *á Dios* á la vanidad, *ha escogido para sí la mejor parte* al tomar por Esposo al Cordero immaculado Cristo Jesús. Y mientras allá en su dichoso retiro se consagra enteramente al ejercicio continuo de la oración y de la prácticas de las virtudes todas, para hacerse digna de oír un día de boca del divino Amado las tiernas palabras que le dijera el Ministro del Señor en el acto sublime de tu profesión *veni sponsa Christi accipe coronam...* ruegue fervorosamente por los que quedamos aquí luchando contra las turbulentas olas de la impiedad y de las pasiones humanas que se alzan pujantes y amenazadoras en el revuelto mar de este mundo.

Con gran solemnidad celebróse el miércoles último en la Catedral, la fiesta del Príncipe de los Apóstoles, asistiendo á los divinos oficios de la mañana el Excmo. Sr. Obispo, ocupando su sólio episcopal en el presbiterio. La Misa mayor se cantó á toda orquesta, siendo el orador sagrado el M. I. Sr. Magistral, quién trató en su bello discurso de las excelencias y grandezas del Pontificado.

Por la tarde despues de Vísperas y Completas tuvo lugar la acostumbrada procesion, siendo llevada en su centro una esbelta imágen de S. Pedro sostenido en hombros por cuatro sacerdotes. La concurrencia de personas á los

indicados actos fué numerosísima.

Hemos recibido un folletito compuesto por el distinguido Director de la «Revista Popular» que trata de los hechos subrenaturales obrados en Lourdes. Agradecemos la atención al infatigable propagandista Sr. Sardá.

En el momento más grave del incendio de la Opera cómica se vió un grupo de cinco personas sobre un trozo de muro próximo á desplomarse; el jefe de la seccion de bomberos dice á sus subordinados: «No mandamos subir á auxiliar á esos desdichados, pero si voluntariamente quiere ir algun individuo, he aquí una escala.» Hubo un momento de silencio, de vacilacion, pero al final de él un Breton cogió la escala y dijo: «Yo iré.» Pronunció las palabras en nombre del Padre, del Hijo y del Espiritu Santo, haciendo la señal de la cruz, y se despidió de sus camaradas al subir el primer peldaño.

A los pocos minutos las cinco personas estaban en salvo y el héroe caía desmayado en brazos de los espectadores.

Con escándalo se ha visto en Génova pasear el estandarte llamado del diablo en medio de los Garibaldinos, que iban en peregrinación á Caprera, y escandalosa tambien es la disposicion del Prefecto, que prohibió la procesion del Corpus por cuestion de orden público. Buen precedente para la pacificacion, ó conciliacion.

No obstante la rebaja del 25 por 100 concedida a los expedicionarios por las empresas de ferro-carriles y por la Sociedad de navegacion general italiana y otros auxilios de índole financiera, ha sido bastante exiguo el número de personas que han ido á Caprera. Allí se han pronunciado horrendos discursos contra el Pontificado, que luego han sido publi-

cados por los diarios masónicos de Roma, sin que las autoridades opongan el más mínimo obstáculo.

¡Y luego dicen los italianísimos que la ley de garantías, que declara Soberano inviolable á Su Santidad, se observa escrupulosamente y se hace respetar!

Un periódico ha publicado un curioso artículo llamando la atención sobre lo ventajoso que es la nuez para la alimentación, desvaneciendo algunas preocupaciones infundadas de ser una sustancia de difícil digestión y causa de jaquecas, gastralgias y otras afecciones. La nuez tiene propiedades en alto grado nutritivas, pudiendo en caso extraordinario bastar sin otras sustancias para alimentar completamente durante unos días. Las personas de temperamento nervioso y las que sufren dispepsias hallan alivio á sus padecimientos con el uso de la nuez, cuyo ácido cianhídrico y otros elementos que contiene dicho fruto obran como estimulantes en sentido beneficioso para la salud, y por lo tanto conviene comer nueces, y muy especialmente á los niños, bien de postre ó para merienda.

El miércoles último salió de Mahon para Palma, punto de su residencia, el Rdo. Padre Tiburcio Valero de la Compañía de Jesús, que pocos días há, llegó á la primera de dichas ciudades con objeto de predicar los sermones del novenario consagrado al adorable Corazon de Jesús, que se celebraba en la parroquia de Santa Maria. Una indisposicion que le sobrevino á aquel celoso hijo de San Ignacio, le ha obligado á adelantar su partida interrumpiendo así, la serie de sermones que con gran contentamiento y provecho espiritual de los católicos mahoneses venia predicando en la mencionada iglesia.

Muy de veras sentimos la indisposicion de tan digno religioso, y hacemos votos para que el Señor le conceda la gracia de un pronto y perfecto restablecimiento.

A bordo del vapor-correo llegó el juéves á Mahon el Rdo. Superior de las Hijas de San Vicente de Paul, con objeto de girar una visita á las Residencias de las mencionadas religiosas en esta Isla.

El perito químico del Ayuntamiento de Palma, ha pasado una revista á las tabernas de aquella capital con objeto de averiguar si se vendian materias colorantes en vez de vinos. Esta prudente medida higiénica nos sugiere la siguiente pregunta: ¿porqué en Ciudadela no se adoptan aquellas medidas? ¿Se supone acaso que aquí no hay en esta materia abusos que corregir? Mucho suponer seria, en verdad, porque sabido es que Ciudadela consume constantemente vinos de Mallorca y Cataluña.

Y sobre todo vale mas prevenir que curar.

Ultimas noticias segun los telegramas publicados por varios periódicos.

En Chicago un incendio ha destruido completamente Packin and provision Company, con pérdida de 25 millones de reales.

En Colonia ha descarrilado un tren ocasionando 13 heridos.

El sultan no ratificará el convenio anglo-turco.

Se cree inminente la caída del Ministerio turco.

CHARADAS.

1.º

Las corridas de San Juan.

Da gusto ver como giran
 Los *primera dos tres cuatros*
 Dando vueltas y revueltas
 Sobre sus potros montados,
 Y cual firme *cuarta prima*
 Resistir sus fieros saltos,
 Hacia la sortija el asta
 Dirigir con diestra mano
 Y ver muchos concurrentes
 Que movidos de entusiasmo
 Exclaman con alegría:
 Urraaa!!... ya se la ha llevado!
 Y en aquella *primá terciá*
 Que forman seres humanos,
 Ver corriendo a todo escape
 Los ginetes abrazados.
 Observad sus movimientos
 Y decidme si es extraño
 Que les caiga la *dos dos*
 A muchos aficionados.

JUANITO JAQUECA.

2.º

Por una vasta campiña
 Llena de *los prima terciás*
 Un ignoto personaje
 Silencioso se pasea.
 Si le observais muy despacio
 Descubrireis con presteza
 Movimientos en sus labios
 Que os dirán: «ése hombre reza»
 Y si á mas de esto notais
 Que de su honda faldriquera
 Sacando una cruz de plata
 La *unas dos* con reverencia,
 No dudo que exclamareis:
 Ese es un *todo* de veras
 Que busca en la soledad
 Un lenitivo á sus penas.
 ¿Cual será su profesion?
 Es un santo anacoreta?
 Fuerza será que os lo diga
 Aunque con mucha reserva:

«Un vendedor de pinturas
 de *dosés primas terciás.*»

JUANITO JAQUECA.

3.º

Es de tan alta importancia
 en mi *todo el una dos*
 que fuera del todo inútil
 faltando esta condicion.
 Solo por no haber cumplido
 esta simple obligacion
 en *tercia cuarta primera*
 una *prima terciá* echó
 á la calle á su sirvienta
 con tal encono y furor
 que le dió un *primas terciá*
 y aquella noche murió.

JUANITO JAQUECA.

(Las soluciones, el sábado próximo.)

Solucion á las charadas del sába-
 do 18 del pasado:

1.º

CON-FE-SION.

2.º

NA-VE-CI-TA.

3.º

A-PE-TI-TO.

4.º

ME-NOS-CA-BO.

Las han descifrado: *Plácido, Robinson*
 y *Aurelio Z.*

Solucion á la 1.º

Con *fé* viva y sincera
 Ganaremos la *Sion*
 Con tal que le acompañe
 Humilde *con-fe-sion*.

PLÁCIDO.

Nota. En la charada 2.º del sábado 18
 del pasado donde dice:

«Si le añades la *tercera.*»
 debe decir:

«Si la *cuarta* añades luego.»

Y en la 4.º donde dice:

«Diez *tercias* tras *cuatro una dos*, ¿á cuantas?»

debe decir:

«Diez *tercias* tras *cuatro una dos dos*, ¿á cuantas?»

Imprenta de Salvador Fábregues, Plaza Nueva n.º 10.